

DON JORGE ISAACS

Por: Pbro. JUAN BOTERO RESREPO

Conferencia leída en la Academia Antioqueña de Historia el 6 de marzo de 1995, al cumplirse los 50 años de vida académica del autor.

Don Jorge Isaacs nace indudablemente en Quibdó, aunque muchos escritores lo consideren caleño, en el año de 1837 y trasladado a Cali, al no encontrarse obviamente la partida de nacimiento en dicha ciudad, es bautizado por el Pbro. José Ignacio Ortíz la víspera de contraer matrimonio. Son sus padres don Jorge Enrique Isaacs, hijo de un ingeniero de raza judía, priundo de Mont Gabay en Jamaica y de doña Manuela Ferrer Scarpetta, dama valluna de procedencia italiana, hermana de la madre de César Conto, un año éste mayor que don Jorge. El apellido Ferrer, por lo demás, es español de procedencia y el teniente don Carlos Ferrer, abuelo del poeta, fue fusilado por los españoles. En su "Canto a Cali", el poeta se refiere a su nacimiento en otro lugar a la ciudad valluno, en el cual declara: "soy en donde nací (Quibdó) casi extranjero, si me niegas tu abrigo a dónde iré?. Y es el mismo don Jorge quien manifiesta su procedencia judía, cuando al momento de morir le dice al sacerdote que lo asiste, Pbro. Jesús María Restrepo, quien le pregunta sobre si cree en Jesucristo, a lo cual el enfermo contesta con toda entereza: "Si creo y soy de su raza y confío en su misericordia infinita".

Transcurridos sus primeros años en la hacienda caucana de "El Paraíso", pasa a Bogotá, donde adelanta sus estudios, sin coronar, sin embargo, carrera profesional alguna. En 1856, a los 19 años de edad contrae matrimonio con doña Felisa González, de la cual tiene varios hijos. Durante la guerra civil combate contra el general Mosquera, en defensa del gobierno conservador de don Mariano Ospina. Posteriormente volverá a combatir en Los Chancos, esta vez sí dentro de las filas gobiernistas de izquierda.

Y en el desempeño de una comisión del gobierno, viaja a la Guajira, donde tiene oportunidad de componer uno de sus libros, según veremos más adelante.

En 1871 es nombrado cónsul de Colombia en Chile y además, es elegido miembro de la Cámara de representantes del Estado Soberano de Antioquia.

Y a su regreso al país se dedica a la labor agropecuaria en la hacienda "Guayabonegro", labor en la cual fracasa por completo. En 1880 es invitado a rebelarse contra el gobierno de Antioquia, presidido entonces por el Dr. Pedro Restrepo Uribe, en unión de Ricardo Gaitán Obeso; adhiere a la candidatura presidencial del General Tomás Rengifo con el fin de servir de estorbo a la de Nuñez y se declara jere civil y militar del Estado, en Rionegro, el 1 de febrero de dicho año. Efectivamente, el gobernador Restrepo Uribe es derrocado y don Jorge lo acompaña como rehén hasta Pácora. Sin embargo, el gobierno nacional envía contra él tropas desde Salamina y Puerto Nare y el poeta se ve obligado a volver a entregar el gobierno al mismo doctor Restrepo, el 13 de marzo siguiente. Es entonces expulsado de la Cámara de representantes, a causa de su levantamiento, aunque en forma arbitraria e inconstitucional. A sus adversarios les da entonces el nombre de "ventregada de víboras". Posteriormente trabaja como inspector en la construcción del camino de Cali a Buenaventura y tiene a su cargo 400 trabajadores, período durante el cual compone su novela "María".

SU SURGIMIENTO LITERARIO

En forma ocasional, en una noche de mayo de 1864, invitado en Bogotá por la tertulia literaria de "El Mosaico", de lectura a algunos de los poemas líricos compuestos hasta el momento. Su aparición causa un impacto extraordinario en el grupo, presidido por el poeta José María Vergara y Vergara, y esa misma noche se acuerda publicar por cuenta de la misma tertulia un tomo de sus poesías, al que se da el nombre genérico de "Poesías, Bogotá, 1864". El hecho es ampliamente difundido por el periódico "El Mosaico", dirigido por el citado poeta Vergara y Vergara.

El poeta José Joaquín Ortíz comenta lo sucedido felizmente así: "Al presentarse un nuevo cantor antes desconocido, que con suave lira asciende al templo de la gloria, dejando oír himnos que consuelan el corazón, es también muy justo saludarlo con el entusiasmo que nos anima siempre en toda noble inspiración". Su aparición en el mundo literario fue, pues, muy similar a la de José Selgas de Madrid, en una tertulia literaria en casa del erudito escritor Aurelio Fernández Guerra.

Durante uno de sus viajes a la capital de Antioquia, el poeta tiene oportunidad de conocer el río Moro, citado en el hoy municipio de Samaná, en el nordeste de Caldas, que desemboca en La Miel. Don Jorge, vivamente impresionado por el torrente impetuoso del río, al llegar a la ciudad de Sonsón compone su bello y conocido poema que lleva el nombre del río. Sus primeras estrofas rezan así:

Tu incesante rumor vine escuchando
desde la cumbre de lejana sierra;
los ecos de los montes repetían
tu trueno en sus recónditas cavernas.
Juzgué por ellas tu raudal; fingime
tras vaporoso velo tu belleza
y, ya sobre tu espuma suspendido
gozo en ahogar mi voz en tu bramido.

Qué mísera ficción; quizá en mis sueños
he recorrido tus hermosas playas
y en esas horas en que el cuerpo muere
y adora a Dios en su creación el alma
que sólo dejan en la mente débil
pálidas tintas y memorias vagas;
pero te encuentro grande y majestuoso
rey ponderado del desierto hermoso.

Y en cuanto al poema "Elvira Silva", es de anotarse que habiendo buscado don José Asunción un cantor digno de su hermana, encontró en don Jorge al único compositor merecedor de ello. Esta dama, en efecto, había sido el orgullo de la sociedad bogotana, por su gran belleza, gracia y virtud.

Digamos, finalmente, que en la obra poética de don Jorge hay poemas de tema trágico pero romántico, como son "La muerte del sargente" y "La vuelta del recluta" y sentimentales, tales como "La reina del campamento, pintura de una muchacha graciosa y tentadora, pero esquivada. Su obra literaria está dividida en prosa, en verso, y otra que pertenece al género dramático. Entre las composiciones escritas en prosa merecen citarse "María", "Camilo", no terminada y considerada por algunos críticos como superior a la misma "María", "La revolución radical en Antioquia", y "Estudios sobre las tribus indígenas del Magdalena", escrita durante su permanencia en la costa, y

criticada por su gran amigo don Miguel Antonio Caro, por algunas ideas religiosas y arqueológicas expuestas en ella. El libro es publicado dentro de la colección Biblioteca Popular de cultura Colombiana, bajo el número 133.

Entre las composiciones en verso merecen citarse entre otras, "La oración" (de sentido religioso, "A Cali", "La casa paterna", "Nima", "Ten piedad de mí", "La corona del bardo", "Sed buenos", "Pro Patria", "Mayo", "En los desiertos de Ariguaní", "La Tumba de Belisario" y "Leyendo a María".

Isaacs en su tiempo fue considerado como una de las más grandes figuras literarias de América y siempre se ha pensado que fue más poeta en prosa que en verso. De él afirma don José Joaquín Ortíz: "El tono del señor Isaacs es noble, alto, apasionado, original. Es poeta que canta la naturaleza virgen, salvaje y majestuosamente de que se ve rodeado y que canta a solas, sin pensar que haya quien pueda escucharlo, de donde derivan sus poesías el mérito sobresaliente de la espontaneidad".

Como obra dramática figura "Paulina Lambert", drama en 4 actos publicado el número 12 de la revista "Bolívar". Otras obras poéticas no publicadas son "Anny" y "Don Jacobo".

En 1881 don Jorge compone a "SAULO", poema en forma de silva, que va a ser el creador de su prestigio. Como poeta lo dedica al presidente Roca de Argentina y en concepto de Diego Fallon viene a constituir el anuncio del movimiento modernista en Colombia.

En este poema, de la edad madura del autor, se abren para él nuevas rutas y con él, en sentir de Javier Arango Ferrer, "queda superado cuanto se había escrito hasta 1881 en el mundo latinoamericano. Estas silvas melodiosas de jugoso lirismo son poesía de la mejor "Saulo" supera las formas decrepitas de la época, para entrar en la nueva poesía, que pronto se hará adulta en Silva, en Valencia y en Farina. En 1907 se hace la edición mexicana de la composición. El primer canto, único publicado, está dividido en 30 estrofas, en la XVII de las cuales se expresa así:

Al oírse la cítara de oro
del hijo de Juval en el desierto,
despiertan en las vastas soledades
agrestes ruiseñores
y en deliquios de amor lloran las flores:
agítanse, soñando, en la espesura
áureas palomas, y su amante arrullo
de rivera en rivera repetido
y de amor en amor, de nido en nido.

No obstante, aunque en sus obras anteriores había sido de una claridad meridiana, en "Saulo" adoptó un estilo vago e incoherente. A su grandioso poema "La Tierra de Córdoba", en el cual demuestra su inmenso amor por Antioquia, pertenecen las siguientes estrofas:

De qué raza descendes, pueblo altivo,
titán labrador,
rey de las selvas vírgenes y de los montes níveos
que tornas en vergeles los imperios del cóndor?

¿De qué nación heroica es tu grandeza
en la sublime lid
que arrebató a verdugos la colombiana tierra?
Legión fueron tus gracos, fué Córdoba tu Cid".
Y refiriéndose a las mujeres de Medellín, les canta así:

Bellas y pudibundas como fueron
las hijas de Jesé
en árabe tocado rebozan sus cabellos,
refulgen en sus ojos las noches de Kedén.

"MARIA"

Mientras se encuentra como inspector de los trabajos de la construcción del camino a Buenaventura, va escribiendo los capítulos de esta historia de amor, que habrá de darle su gran fama como prosista, capítulos que son releídos por su esposa, por la sirvienta Carmen y por sus 4 hijos mayores y posteriormente revisados por don Miguel Antonio Caro.

Es de anotar que el personaje denominado "María" existió realmente y no fue mera ficción. Su verdadero nombre fue Esther Isaacs, y era hija de don Salomón, hermano de don Jorge Enrique, el padre del poeta, o sea que era prima hermana de éste. Su madre fue doña Sara de Isaacs. Había nacido en Jamaica y sólo tenía 5 años de edad cuando perdió a su madre en Jamaica, fue entonces cuando su padre escribió a don Jorge, a la finca de "El Paraíso", manifestándole sus deseos de que la niña fuera traída a este lugar y educada junto con los hijos de don Jorge. El poeta accedió y la niña fue traída hasta Buenaventura por una esclava de Jamaica, pero padeciendo de una epilepsia grave, fallece muy niña, aun, tres años después en medio del dolor de don Jorge, y es sepultada cerca de "El Paraíso".

Para medir la importancia de la obra es preciso colocarla en su tiempo. Pensamos que su primacía en América tendrá vigencia hasta 1970, cuando la novela colombiana da un vuelco total con la llegada de los modernos novelistas laureados a escala internacional. Los personajes aparecen perfectos en sus cualidades físicas, espirituales y morales y contiene 192 provincialismos del Cauca y de Antioquia, a pesar de que puede observarse una soberana repetición de descripciones. Y aunque con fondo histórico, el viaje de don Jorge a estudiar en Londres, no pasa de ser una mera ficción.

La primera edición de la obra es realizada en Bogotá en el año de 1867, sólo constaba de 800 ejemplares, pero desde entonces las numerosísimas ediciones han hecho que hasta 1970 hubiera sido la novela latinoamericana más editada y leída. Prontamente se hace una nueva edición en Bogotá y a ésta suceden otras varias en la misma ciudad, hasta la definitiva, realizada por la revista Cromos, en 1922, previamente revisada y corregida por el autor.

Don José María Vergara y Vergara, en su prólogo a la primera edición de la obra, pronostica la triunfal difusión de ella, y aunque el escritor argentino Ignacio Anzoátegui, por este mismo tiempo se refiere a la novela en tono burlón, en cambio el ilustre escritor francés residente en la Argentina, Monsieur Paul Groessac, no duda en afirmar que "María es el poema de América", confirmando así lo escrito por el maestro Sanín Cano en el sentido de que la prosa era la expresión natural de la poesía de Isaacs. Años después el "New York Times" exaltaré la edición americana de la obra.

Por lo demás, aunque mucho se ha discutido si se trata de un idilio o de una novela, esto poco importa, pues lo que interesa es la calidad superior de la obra. Pero el prestigio de ella bien pronto rebasa las fronteras del país y es así como se realizan traducciones y se hacen ediciones sucesivamente en México, Barcelona, Nueva York, Madrid, París, Sao Paulo, Buenos Aires, Roma, Río de Janeiro, Holanda, Londres y Filipinas. La primera realizada en Antioquia es llevada a cabo por la Editorial Bedout, en 1961. Todas estas ediciones han sido prolongadas bellamente por distinguidas personalidades intelectuales de los diferentes países. Desafortunadamente la nueva novela erótica ha venido a suplantar a la que sólo era una hermosa página sentimental y, toda llena de candor y de respeto por los valores morales. La presencia de María llega a vivificar la novela latinoamericana. En ella puede observarse un gran gusto de estilo, una alta moral, un paisaje de gran colorido; es limpia de todo sentimiento de lujuria y de una gran ingenuidad sentimental.

Es considerada como digna hermana de Virginia, de Atala y de Inocencia y compañera de Lucía, la del venezolano Emilio Guerrero, de Carmen, la del mejicano Pedro Castrera y de Rosalba la del colombiano Arturo Suárez. El argumento se desarrolla en 65 partes y la crítica la ha considerado, no como una novela, sino como un canto destinado a expresar el amor entre dos jóvenes de prendas excepcionales. Es un idilio de amor.

El retrato de María fue elaborado por el pintor bugueño, especialista en pintura al óleo, Alejandro Donosorro. En realidad lo pintado fue la efigie de la señorita Angela Riascos, de la cual estaba el artista locamente enamorado, sin que alcanzara a unirse con ella en matrimonio, pues ambos permanecieron solteros. El trabajo duró 13 años en realizarse y desde el principio Isaacs le llevó los originales de la novela. Para que le sirvieran de base. Cuando estuvo terminado, don Jorge le solicitó le corrigiera la forma de la nariz, tomando como modelo la imagen de la Virgen de la Silla del pintor italiano Rafael. Este hecho de haberle solicitado un cambio⁽¹⁾ que él había conocido, lo que le da credibilidad histórica al asunto, pues se trataba de una persona verdadera y no puramente ideal, aunque el artista quiso hacer la obra a su amaño, de acuerdo con sus propios sentimientos.

Terminada la primera pintura, don Jorge quiso adquirirla, pero fue tan elevado el precio que se le exigió, que no alcanzó a hacerlo, como tampoco alcanzó a adquirir la segunda, ya corregida.

Por su parte Donosorro en carta a Angela Riascos, dirigida en 1919, le manifiesta que fue ella la que le inspiró la imagen de María. La obra se conserva en el convento de los padres franciscanos de Cali.

"María" tiene el mérito de haber hecho conocer en el mundo la literatura colombiana. Por lo demás existe una gran semejanza entre la novela y el "Idilio" de Núñez de Arce. Como hay también una gran semejanza entre la descripción del paisaje vallecaucano, el de las márgenes del Misisipi, de "Atala" de Chateaubriand, el de las riberas del golfo de Nápoles, en "Granada" y el de las inmensas llanuras de Santa Ana, del Brasil, en "Inocencia".

Por lo demás, en la vida de don Miguel Antonio Caro figuró también una María, pero el romance terminó en desamor, no con la muerte, como en el caso de Isaacs.

⁽¹⁾ En la nariz supone que don Jorge quería el retrato de una persona.

Los últimos años del poeta, transcurridos en la ciudad de Ibagué, fueron melancólicos y tristes, en medio de la pobreza, de la enfermedad palúdica y el desengaño. Vivió en casas pobres tomadas en arrendamiento y su alimentación fue escasa. En sus últimos días manifestó su deseo de que sus cenizas reposaran en Antioquia, ojalá en un lugar cercano al sepulcro de Córdoba. Sobre su muerte escribió:

“El día en que el pueblo colombiano le niegue una fosa a mis cenizas, mis huesos se estremecerán de orgullo y de placer al tocarles la tierra que cubre las de Belgrano y Rivadavia”.

Falleció en la mencionada ciudad, el 17 de abril de 1895, y sus cenizas, inicialmente sepultadas en Ibagué, fueron trasladadas al Cementerio de San Pedro, en Medellín, el 14 de enero de 1905 y colocadas en un artístico mausoleo labrado en mármol por el escultor santarrosano don Marco Tobón Mejía. En dicho mausoleo fue grabada la siguiente inscripción:

“Yo de Antioquia el poeta grande y querido. Yo, y no tener siquiera 10 años de vida, de vigor de tarea futura para ganarle al titán glorioso algunas hojas del laurel tentador que se muestra. Casi es una crueldad mostrarlo a mis ojos como una constelación refulgente en lo azul, tan alto sobre las cimas, en cuyos flancos dejé sangre de mis plantas”.

Y al reverso de la placa fue grabada esta otra, refiriéndose a Antioquia: “Oleo de libres llevan los hijos de tus hijos, vivir puedes luchando, morir esclavo no”.

También en Cali fue levantado un artístico monumento en honor del poeta, coronado con un busto de mármol del mismo y el poeta vallecaucano Cornelio Hispano le obsequió a la capital de la república un bello busto, también de mármol, obra del maestro Acuña. Quizás la mejor definición del gran poeta y novelista se encuentra en la siguiente estrofa del doctor Antonio José Restrepo, escrita en 1895, al fallecer don Jorge:

Ni Efraim, ni María idolatrada
tu muerte llorarán, oh amigo noble;
tras de tanto baldón venga la nada.

BIBLIOGRAFIA

- Arango Ferrer Javier: Historia Extensa de Colombia, editorial Lerner, tomo XIX, p. 329 a 331.
- Nuñez José Aristides, Literatura colombiana, 10a. edición, 1967, Editorial Bedout, Medellín, p.252.
- Ortega Torres José J. Historia de la literatura colombiana, Editorial Cromos, Bogotá, segunda edición, p. 244.
- Ospina Joaquín, Diccionario biográfico y bibliográfico de Colombia, Editorial Aguila, Bogotá, 1937, tomo 11, p. 405.
- Rodríguez Guerrero Ignacio. Ediciones de la novela "María", de Jorge Isaacs, Pasto, Imprenta Departamental, 1967.
- Serna Gómez Jaime, Don Jorge Isaacs, en "Un siglo de gobierno en Antioquia", tomo II. p. 379.
- Duque Betancur Francisco. Historia del Departamento de Antioquia, 2a. edición, Medellín, p. 1104.
- Velasco Madriñán Luis Carlos. El explorador Jorge Isaacs, Cali, Impr. Departamental, 1967.
- ID. Biografía completa de don Jorge Isaacs, Cali, 1942.
- ID, El paraíso de Jorge Isaacs (entre los años de 1715 y 1854).
- ID, Vida de María,
- (1) Soldado poeta y agricultor (entre los años de 1837 y 1867).
- Gómez Restrepo Antonio, Literatura Colombiana, 3a. edición, Editorial Cromos, Bogotá, 1953, p. 217.
- Orjuela Héctor H., Bibliografía de la poesía colombiana, Bogotá, 1971.
- Carvajal Mario, Vida y pasión de Jorge Isaacs, (biografía crítica).
- Repertorio Histórico, artículos varios de los académicos Carlos Arturo Jaramillo, José Solís Moncada, Bernardo Toro, y de los señores Camilo Botero Guerra y Blanca Isaza de Jaramillo Mesa.